

LOPE: CIFRAS Y LETRAS I

ALBERTO BLECUA

Universidad Autónoma de Barcelona

Para Mery Nasarre, que tanto sabe de Cifras y Letras

Decía Góngora que Ovidio era un poeta difícil.¹ Lope, que tanto supo de amores aunque no de sus remedios, también amaba la dificultad conceptista. El joven Montesinos, con apenas veinticinco años² -ahora celebramos su bastante olvidado centenario- y el mejor lopista pretérito y presente aún, dedicó unas páginas memorables a este aspecto tan poco reconocido de Lope y de tanta importancia para su estética. El “con razón Vega, por lo siempre llano”, excelente volatinero de la retórica, basó su poética en esa difícil equilibrada relación entre la *inventio* y la *elocutio*, y, naturalmente, la *dispositio*. Fue Lope, a pesar de lo que se diga, poeta en extremo culto y de una amplísima formación en la vida y en las artes, las dos fuentes generadoras de conceptos y, desde luego, de lo que entonces se conocía como *poesía*. Las cifras y las letras atrajeron con frecuencia el interés de Lope para la creación de conceptos, a veces aclarados por el propio autor,³ pero en otras ocasiones las dificultades exegéticas son numerosas. Doy a continuación un par de ejemplos que inician esta serie de notas, abierta a cualquier lector.

LOPE y LOS DISCRETOS ”CORNADOS”

En *La escolástica celosa*, comedia un tanto disparatada compuesta probablemente antes que *La Arcadia* (ca. 1596-1598), incluye Lope estos versos:

	Mucho te habrá regalado	
	¿Hate dado algún soneto?	
JULIA	Ya no corre el ser discreto,	
	que son letras de cornado.	
	No entiendo filosofías,	305
	sólo te quiero, mi bien. ⁴	

El cornado -”coronado”-, como es sabido, fue moneda de amplia difusión durante los siglos XIV, XV y XVI. La alusión de Lope es clara: en la moneda, en el anverso o en el reverso, aparecían unas *letras* que expresaban un concepto ingenioso o *discreto*. Podría aludir el poeta a los cornados acuñados durante los reinados de Carlos V y Felipe II. En el

¹ Vid. F. Rico, “El gongorismo de Ovidio”, en *Primera cuarentena*, Quaderns Crema, Barcelona, 1982, pp. 107-110.

² Me refiero a los prólogos de las *Poesías líricas de Lope* en Clásicos Castellanos, de 1926, recogidos en *Estudios sobre Lope*, Anaya, Salamanca, 1969, pp. 109-214.

³ Un ejemplo:

Para cuya acción le avisas
y que tus banderas cifras
con una C y una T
que dice *Contra Turquía*.

(*La boba para los otros y discreta para sí*, Acad. N., XI, p. 501)

⁴ Lope de Vega, *Comedias. Parte primera*, ed. A. Blecua y N. Santiañez-Tió, UAB-Milenio, Lérida, 1997, vol. III, p. 1309.

anverso de ambos figuraba la célebre empresa *PLUS VLTRA* con las columnas de Hércules:⁵



III 1ab REV.



III 1a ANV.

En los cornados acuñados bajo Felipe II, el anverso, en sus dos variedades, era el siguiente:



III 1c REV.



III 1c ANV.



III 2b ANV.

Es posible que Lope se refiera a esta empresa celebrada por su discreción.⁶ Ocurre, sin embargo, que en los cornados del siglo XV, acuñados en el reinado de Martín el Humano, de curso general que ya debería ser moneda que *no corría* en tiempos de Lope,⁷ se leía en el reverso *DNS:PTECTOR:MEVS:ADIUTOR*, entre las armas catalanas. Creo, por lo que se adivina en la siguiente reproducción de la moneda,⁸ que *DNS:PTECTOR* con el desgaste

⁵Vid. J. Marín de la Salud, *La moneda Navarra y su documentación*, Artegraf (ed. del autor), Madrid, 1975, pp. 107-113, donde reproduce en dibujo las monedas.

⁶ Para la invención de Luis Morliani vid. S. Sebastián, *Arte y Humanismo*, Madrid, 1978, pp. 197-198.

⁷ Las Cortes solicitan acuñación de cornados, de Carlos y Felipe, en 1549, 1574 y 1597, fecha del último permiso. Así, todavía *corrían* los cornados del siglo XVI después de la composición de *La escolástica celosa*.

⁸ Doy la reproducción fotográfica, no muy nítida, de M. Crusafont i Sabater, *Numismática de la corona catalano-aragonesa medieval (785-1516)*, Vico, Madrid, 1982, pp. 246-247, n° 288.

necesario del metal, se leía entre el vulgo no con las abreviaturas *D(omi)N(us)S* y *P(ro)*, sino por *DIIS:CRECION*:



LOPE Y LA OSCURA CIFRA DE LOS “ZELOS”

“¿A quién se debe, Claudio? ¿Y a quién tantas / de zelos y de amor definiciones?” proclamaba Lope, y con razón, en la *Égloga a Claudio*.⁹ Fue Lope, en efecto, maestro en las sutilezas conceptistas nacidas del amor y de sus tópicos intrínsecos e extrínsecos. Sutilezas conceptistas que a veces se escapan al lector moderno. Me ocupó de una de ellas.

En el libro segundo de *La Arcadia* (Madrid, 1598), obra de tan inmensa difusión, incluyó Lope un poema en redondillas de *Leriano a los celos*. Dicen así los versos 33-36:

Es cifra mal entendida
y libro en lengua extranjera,
delincuente que se altera
de cualquier vara fingida.¹⁰

Morby anota lo de *vara fingida* (“porque en cualquier vara cree ver la de la justicia”), pero no los dos primeros versos, cuyas alusiones a la *cifra* y al *libro en lengua extranjera* son, al menos para mí, impenetrables. Creo que el excelente lopista que fue Morby tampoco entendía el pasaje, pues de lo contrario, dado el tipo de edición dedicada a un público amplio, se habría descolgado con una sabia observación. Lo único que se entiende en estos dos versos es que la palabra *ZELOS* aparece en un libro, o parte o lugar de libro, en otra lengua que la castellana y que, además, cada letra o la palabra es cifra de otra voz o voces que desconocemos. ¿Que libro será ése en que se encuentran los *Zelos*, pero en oscura cifra? ¿O simplemente quiere decir que el sentimiento de la *zelotipia* es tan complejo que no puede interpretarse, al igual que no se entiende un libro en lengua desconocida? Podría avalar esta explicación el siguiente pasaje:

Dulce cosa es amor mientras promete;

⁹ En *Obras sueltas*, I, ed. facsímil de A. Pérez Gómez, Cieza, 1968, fol. 11r.

¹⁰ Ed. Morby, Castalia, Madrid, 1975, p. 164.

fiera cosa es amor si desengaña,
 çelos son una çifra en lengua estraña
 que no hay luz de razón que la interprete.¹¹

Sin embargo, la referencia a la cifra, esto es letras que esconden un significado oculto, perturba al lector. Lope amaba el concepto, pero no la oscuridad y menos el enigma. La alusión tenía que ser clara para un público abigarrado, tanto, que Lope precisa de unas tablas de nombres -casi medio centenar- que expliquen las alusiones cultas de *La Arcadia*. Cervantes se burlaba de ellas, pero quizá hubiera sido útil a los lectores futuros una mínima entrada sobre la *cifra oscura* de los *zelos*. No se encuentra, aunque la tabla se cierra con *Zoylo* y con la frase bíblica *stultorum infinitus est numerus*, que tampoco Cervantes echó en saco roto.

Esa enigmática alusión a la *cifra oscura* debe leerse, me parece, a la luz de un soneto incluido en el Libro Cuarto de *La Arcadia* (ed. Morby, p. 359) puesto en boca de Galafrón. Dice el soneto:¹²

Zelos bastardos, mal nacidos zelos,
 oscura cifra y letra en lengua propia
 que, debajo de Scitia y de Etiopia,
 estáis en dos iguales paralelos;
 matadores en forma de consuelos, 5
 de la invidia crüel natural copia;
 del disfrazado amor, máscara impropia,
 ladrones de la capa de los cielos;
 puesto que ha sido vuestra la vitoria,
 deste dolor que el alma me penetra 10
 -tú, amor, lo sabes, que mi llanto escuchas-,
 ya no entiendo si sois pena ni gloria:
 que os falta para cielos una letra
 y para ser infierno os sobran muchas.

El soneto se halla, con algunas variantes, errores en general, en *La escolástica celosa* (ed. cit., pág. 1358, vv. 1972-1985), comedia compuesta en fechas muy próximas a *La Arcadia*. Montesinos¹³ le dedicó unas líneas al tratar de los problemas que plantea la prioridad de los poemas incluidos en las comedias o en las *Rimas* y otras obras, en este caso *La Arcadia*. El sabio maestro llegaba a la conclusión de que tanto este soneto como el que comienza “Papeles rotos de las mismas manos”, también inserto en la comedia citada (pág. 1356, vv. 1893-1906), eran los únicos casos en que parecía plausible la escritura exenta de los sonetos para más tarde incorporarlos a la escena dramática. No importa tanto para esta nota si “Zelos bastardos, mal nacidos zelos” fue compuesto con anterioridad a la comedia o no. Sí importa, en cambio, la disposición del soneto en *La Arcadia*, porque el poema explica, mal que bien, esos cifrados versos de las redondillas y, en buena lógica, debía haber figurado antes que aquéllas. Confieso que no he podido dar con la palabra *ZELOS* en los textos de que ahora me ocupo, pero sí que el sentido de los versos de las redondillas, a través del primer cuarteto del soneto, se aclara en gran medida y apunta las direcciones exegéticas más verosímiles (no digo las verdaderas). Volvamos al primer cuarteto:

¹¹ *El desdén vengado*, ed. M. Margaret Harlans, Nueva York, 1930, p. 10.

¹² Dejo la grafía *zelos*, habitual en Lope y en la época, por lo que afecta, y mucho, a esta nota.

¹³ *Estudios sobre Lope*, pp. 110-111. Se discute el problema en el prólogo a la citada edición de *La escolástica celosa*, p. 1290. Creemos los editores que el texto de la comedia es anterior al de *La Arcadia*.

Zelos bastardos, mal nacidos zelos,
 oscura cifra y letra en lengua propia
 que, debajo de Scitia y de Etiopia,
 estáis en dos iguales paralelos;

El poema no figura en las antologías líricas de Lope y Morby no puso ninguna nota ni, por supuesto, Cotarelo en la edición de *La escolástica celosa* (Acad. N., V) ni Jesús Gómez y Paloma Cuenca,¹⁴ que se basan en otros presupuestos editoriales. Hay que reconocer que el cuarteto no se entiende, aunque sí da unas claves mínimas que permiten leerlo a la luz de un cierto tipo de libros. Me refiero, por lo que el autor indica, a los tratados de *cosmografía y geografía*.

En la concepción ptolomeica de la Tierra, que es la que Lope sigue por lo general,¹⁵ como exigía la imitación de la tradición clásica,¹⁶ la Scitia -bisílabo- ocupaba buena parte de Asia hasta el trópico de Cáncer. La Etiopia -no Etiopía- se extendía por África hasta el trópico de Capricornio. Dos regiones inmensas, dos pueblos antitéticos por la raza y costumbres como consecuencia de sus condiciones climáticas: la fría Scitia, la tórrida Etiopia, útiles oposiciones para crear conceptos petrarquistas.¹⁷ La *cifra oscura*, esto es *Z.E.L.O.S.*, oculta su significado en otra lengua, como se advierte en las redondillas (“Es cifra mal entendida, / y libro en lengua extranjera”). La *lengua propia*, evidentemente, es el castellano:

Si un hombre viene hablando en otra lengua,
 aquél ha de ser médico famoso,
 aquél, pintor, y aquél, divino artífice.
 El libro en *lengua propia* no se estima,
 ni lo que cría aquella misma tierra,
 porque en no conocer los dueños dellas
 estriba de las cosas todo el crédito.¹⁸

Esta *oscura cifra* se halla en dos “iguales paralelos”, “debajo de la Scitia y la Etiopia”. Estos paralelos, como se ha indicado, no pueden ser otros que los de Cáncer y Capricornio:

Aquel Dragón de la crüel Medea

¹⁴ *Obras completas de Lope de Vega. Comedias*, Turner, Madrid, 1993, vol. VII.

¹⁵ Véase E. S. Morby, “Two notes on *La Arcadia*”, *Hispanic Review*, núm. 36 (1968), pp. 110-123. Y también un artículo espléndido de F. G. Halstead, “Lope de Vega and the Astrology”, *Hispanic Review*, núm. 7 (1939), pp. 205-219.

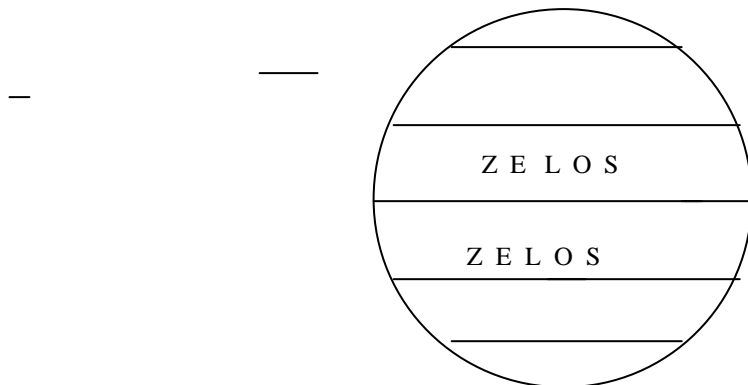
¹⁶ Hasta tal punto llega a los tratados que a continuación se citan esta concepción “literaria” de la cosmografía y geografía que bastantes comentaristas, como fray Iunctino, y artistas, como el Brocense, dedican numerosas páginas a explicar la concepción del mundo de Virgilio, Ovidio o Lucano. Fr. Iunctino, Theologo Florentino, en sus *Commentaria in Sphaeram* del Sacro Bosco (Lyon, 1578), dedica medio centenar de páginas a la interpretación del *ortu et ocassu solis* en los clásicos, ilustrando, además, el texto con los círculos de Dante. Y al Brocense, *Sphaera mundi, ex variis auctoribus concinnata* (Salamanca, 1588), sólo le interesaba la parte literaria (en Franciscii Sanctii Brocensis *Opera Omnia*, ed. G. Mayáns, Genevae, 1766, vol. III, pp. 379-416). Interesantísimos son en este sentido los comentarios de Joannes Stoffleri a su traducción de Proclo (*In Procli Diadochi, authoris gravissimi Spaeharam mundi, omnibus numeris longe absolutissimus commentarius*, Tubingae, Morhadinis, 1534).

¹⁷ Cf. : “IUL.-La hermosura de Dorotea passa por el cristal de los zelos al amor de don Fernando; que no fuera tan ardiente si no passara por ellos. LUD.-Aciertas, Iulio, en esse pensamiento. Porque todo amor, reducido a vn punto de zelos, abrasará la más elada Scitia.” (*La Dorotea*, ed. E. S. Morby, Castalia, Madrid, 1968², p. 242).

¹⁸ *La necedad del discreto*, Acad. N., VIII, p. 35.

Francisco Drake, de correr cansado
 los mismos paralelos que pasea
 del Aries de oro al pez el sol dorado.¹⁹

Es posible -yo diría que seguro- que en algún texto escolar apareciera la cifra *ZELOS* en cada uno de los trópicos, de un modo similar al de la siguiente figura:



Plausiblemente la figura iría acompañada de un texto que desvelara las cifras de ambos trópicos. Todo parece indicar que se trata de un sistema mnemotécnico para recordar la nomenclatura habitual de los tratados cosmográficos, titulados por lo general como *tratados de la esfera*. Por su gran difusión durante la Edad Media y el Renacimiento, numerosas veces reeditado y comentado, el de la *Sphaera* de John of Hollywood, más conocido por su latinización en Joannes de Sacrobosco, o de Sacro Bosco o de Sacrobusto -con error paleográfico-, puede servir como modelo de divulgación del arte. De los cuatro capítulos o libros de que consta habitualmente este tipo de tratados, el primero está dedicado al universo, el segundo a los círculos terrestres y supracelestes, el tercero al movimiento de los círculos y sus consecuencias y a los climas y el cuarto al movimiento de los planetas y a los eclipses. Me ocupó, sobre todo, del libro segundo que es el que reviste más interés para la *cifra oscura* de los *ZELOS*.

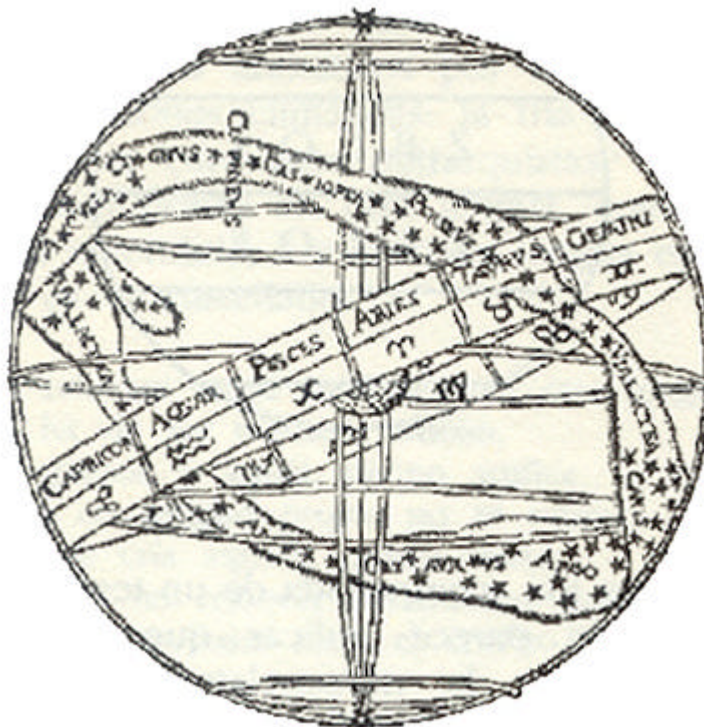
El libro segundo, en su mayor parte, está dedicado a los círculos de la órbita solar y zonas. Los términos que allí se definen son los siguientes: (A)Equatorialis, Zodiacus, (A)Equinoctialis, Zodiacus, Colurus Solstitiorum, Meridianus, (H)Orizons,²⁰ Tropicus Cancrí et Capricornii, Arcticus, Antarcticus. En este capítulo y en el siguiente se estudiaban también el Circulus Lacteus, el Aequatorialis, las Zonae, el Ortus Solis, Occasus Solis, el Zentih, la Ecliptica y la Latitudo y Longitudo. De todos ellos nos interesan más los términos que se hallaban entre los dos trópicos, “debajo de la Scitia y la Etíopia”. Véase, por ejemplo, esta figura de una esfera con el curso del Zodiaco y la Láctea, entre las estrellas fijas:²¹

¹⁹ *La Dragontea*, ed. Museo Naval, Madrid, 1935, I, p. 31. Quiere decir que Drake, nacido de los dientes del dragón sembrados por Medea, recorre los trópicos en el mismo curso del Zodiaco, entre Cáncer y Capricornio, desde la primavera -Aries, el vellocino robado por Jasón- hasta el final del invierno -Piscis-. Probablemente recuerda Lope los versos de Manilius, *Astronomica*, I, 4, que aparecen en casi todos los tratados de la esfera para recordar el Zodiaco, que comienzan: *Aurato princeps ARIES in vellere fulgens...*

²⁰ Cf.: “Nonnulli pronuntiant Orizon sine aspiratione”, Joannes Stoeffleri *In Procli...*, fol. 61r.

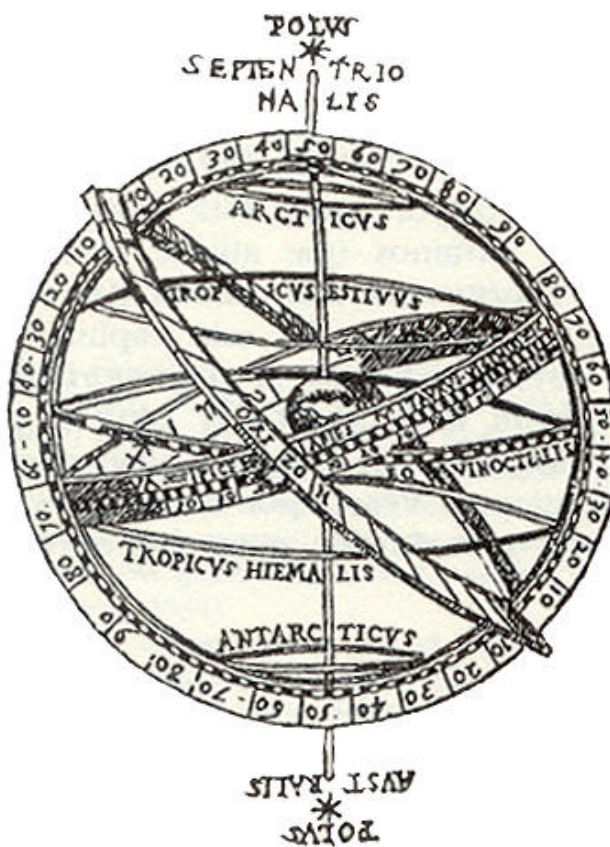
²¹ En Aristotelis *Meteorologicorum libri*, en *Physicorum Libri*, Ioachimo Perionio interprete, Lugduni, Rovillium, 1567, p. 356.

POLVS ARCTICVS



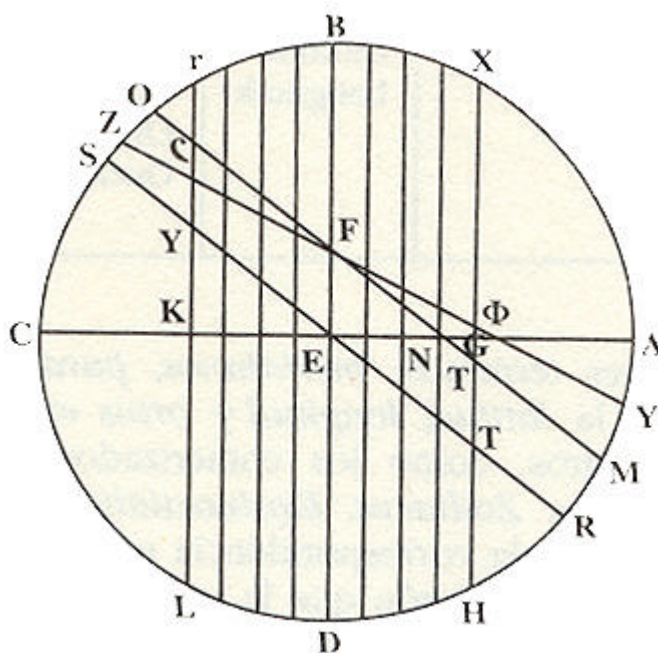
POLVS ANTARCTICVS

Puede complementarse con esta otra en la que se incluye buena parte de los círculos más importantes de la esfera:²²

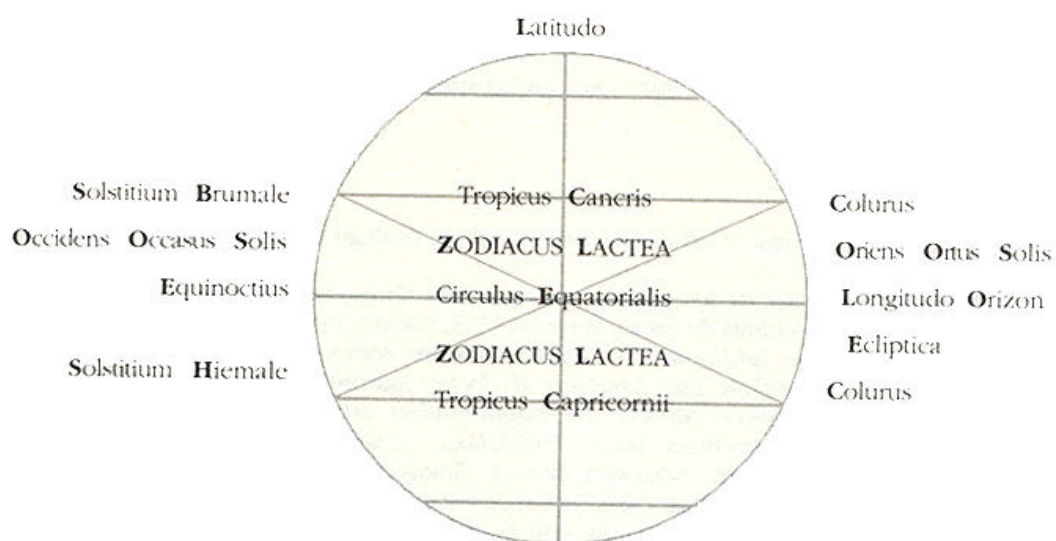


²² En Christophorus Clavius, *In Sphaeram Ioannis de Sacro Bosco Commentarius*, Roma, Domini Basae, 1585³, pp. 24 y 28 y portada. La primera edición es de 1581.

Podría aludir Lope a alguna de las figuras geométricas que aparecen por los tratados de la esfera, en las que, en efecto, pueden leerse *ZELOS* en las letras que indican los puntos:²³



Sin embargo, el que sólo se incluyan las cifras en una figura y no entre los paralelos, refuerza la hipótesis de que se alude a las otras esferas y a los círculos más importantes. En la figura siguiente se representan en superficie plana los círculos y sus términos que se estudiaban en el libro segundo de la *Sphaerae*:



²³ En Christophorus Clavius, *op. cit.*, pp. 139 y 140.

Todo parece indicar que la *oscura cifra* que en castellano se leía *ZELOS* corresponde a unas siglas mnemotécnicas con las iniciales de los términos fundamentales incluidos en la figura anterior y que se pueden representar en las siguientes casillas:

Z Circuli	E	L	O.	S
Zodiacus Zenith Zonae Cancer Capricornius Coluri	Equatorialis Equinoctialis Ecliptica	Lactea Latitudo Longitudo	Ortus Occasus Oriens Occidens Orizon	Sol Solstitia

Faltan en esta lista tres términos: *meridianos*, *paralelos* y *nadir*. Pero los tres estaban incluidos en la *latitud*, *longitud* y *ortus et occasus solis* y *orizons*. Es posible que sobren otros, como los comenzados por *C*. Y que *ZELOS* corresponda, sencillamente, a *Zodiacus*, *Equinoctialis*, *Lacteus*, *Orizon* y *Solstitia*. Pero resulta sorprendente la correspondencia entre iniciales y la enigmática *cifra oscura* “que no hay luz de razón que la interprete”. El primer sorprendido es, naturalmente, el autor de esta nota que no esperaba estas conjeturas verosímiles y sí, en cambio, encontrar en algún manual del arte la cifra y su declaración. Mientras no aparezca este texto, téngase la presente nota como una hipótesis plausible. Ojalá pueda decir, si se documentara, lo que el Brocense al enmendar un verso de Garcilaso: “*no le aprovecha al ánsar la cautela. Y las Musas me sean adversas si no lo enmendé de ingenio, sin ayuda ni aviso de otra cosa. Después lo hallé en Sannazaro en la citada Prosa 8*”.²⁴ Pero lo cierto es que con las conjeturas hay que andar, para que aprovechen, con exquisita cautela para no caer en las redes tan seductoras de nuestras hipótesis por más verosímiles que se presenten.²⁵

²⁴ En *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, ed. A. Gallego Morell, Gredos, Madrid, 1972, p. 289.

²⁵ He consultado los siguientes libros sobre la esfera: He consultado, además de los citados, los siguientes libros sobre la esfera: Apianus, Petrus, *Cosmographiae introductio*, Nicolinis de Sabio, Venetiis, 1535; Ciruelo, Pedro, *Ad opusculum de Sphaera Mundi Joannis de Sacrobusto additiones et familiarissimum commentario*, Alcalá, 1526; Chávez, Jerónimo de, *Tratado de la Esfera que compuso el doctor Joannes de Sacrobusto con muchas additiones*, Sevilla, 1545; Copernicus, Nicolas, *De revolutionibus orbium coelestium*, Norimbergae, Petreium, 1543 (ed. facsímil, Vincenzo Bona, Torino, 1943); Gallucci, Giovanni Paolo, *Theatro del mundo y del tiempo*, trad. de Miguel Pérez, Sebastián Muñoz, Granada, 1606; Garzoni, Tomaso, *Piazza Universale...*, trad. Suárez de Figueroa; Gregorius Tholozanus, Petrus, *Syntaxeon artis mirabilis*, Lugduni, Gryphium, 1577; Mena, Juan de, *Las Trezientas*, con la glosa de Hernán Núñez, Alcalá, 1566 (la 1ª de 1499); Medina, Pedro de, *Suma de Cosmographia*, ed. facsímil de J. Fernández Jiménez, Albatros, Valencia, 1980; Sacrobosco, Ioannes de, *Sphaera emendata: Eliae Vineti... Pierium Valerianum.... et Petri Nonii...*, Hieronymi Scoti, Venetis, 1536; Suárez de Figueroa, Cristóbal, *Plaza Universal de todas ciencias y artes*, Perpiñán, 1630²; Tittelmans, Franciscus, *Philosophiae naturalis libri XII*, Antonium Vicentium, Lugduni, 1551; Venegas, Alejo, *Primera Parte de las diferencias de libros que ay en el universo*, Juan de Ayala, Toledo, 1546 (ed. facsímil con prólogo de Daniel Eisenberg, Barcelona, Puvill, 1983); Zamorano, Rodrigo, *Arte de Navegar*, Sevilla, Alonso de la Barrera, 1581 (ed. facsímil del Ministerio de Educación y Ciencia, Colección Primeras Ediciones, 2, Instituto Bibliográfico Hispánico, Madrid, 1973).